

SIETE CARTAS DE BLANCO WHITE

Para Maxi Fartos

La figura de Blanco White ha sufrido controvertidos enfoques desde los juicios de sus contemporáneos o de D. Marcelino Menéndez y Pelayo,¹ hasta los también exagerados de Juan Goytisolo,² o los más objetivos de Lloréns y Garnica.³ De todas formas, falta todavía un estudio amplio que valore adecuadamente esta personalidad eminente de nuestra literatura.⁴

Una de las facetas fundamentales⁵ para el conocimiento

¹ Ver BAE, LXVII y Marcelino Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, III (Madrid: 1882) 547-583.

² Ver J. Goytisolo, *Obra inglesa de Blanco White*, 3.^a ed. (Barcelona: Seix-Barral, 1982).

³ Ver José María Blanco White, *Antología de obras en español* (Barcelona: Labor, 1971), «Introducción, selección y notas» de V. Lloréns. Idem, *Autobiografía* (Universidad de Sevilla: 1975), «Edición, traducción, prólogo y notas» de A. Garnica.

⁴ Estamos a la espera del prometido y monumental trabajo de M. Moreno Alonso.

⁵ Para una bibliografía sobre Blanco ver Francisco Aguilar Piñal, *Bibliografía de Autores Españoles del siglo XVIII*, I (Madrid: CSIC, 1981). Recientemente han sido editadas otras cartas de Blanco: G. Martin Murphy y A. Pons, «Further Letters of Blanco White to Robert Southey», *BHS*, LXII, 4 (1985) 357-362.

de la personalidad y de la evolución de las ideas de Blanco es su correspondencia, como demuestra el trabajo de Méndez Bejarano,⁶ tan insuficiente como fundamental para el conocimiento del escritor sevillano. En esta línea hemos querido rescatar estas cartas,⁷ dirigidas a sus padres entre el 14 de febrero de 1814 y el 26 de octubre del siguiente año, que completan las publicadas por Méndez Bejarano en su monografía citada, además de referirse a cuestiones conectadas con las mismas.

Estas siete cartas muestran al cariñoso Blanco preocupado por sus padres, nostálgico por su colegio y amigos sevillanos, feliz a causa de sus buenos camaradas ingleses y agradecido de encontrarse en aquellas tierras que le dieron cobijo, y anhelante ante la liberación de su hermano Fernando, primero, y, más tarde, lleno de gozo por tenerlo junto a él. Describe también sus problemas físicos y su interés por aprender el griego, lengua de cultura indispensable en los ambientes que él frecuentaba en la Inglaterra de entonces, estudio al que se aplicó con ahínco durante estos años, sin olvidar el hebreo.

En fin, estos textos, sin ser fundamentales, nos proporcionan también algunos datos sobre su pensamiento durante esta etapa, como podemos comprobar en la Carta II cuando dice, después de expresar su seguridad en que pronto llegará la paz y de que los peligros que debe temer España no vendrán de la mano de Napoleón:

«Los peligros de ese reyno son ahora de otra clase, y están de la parte adentro de los Pyrneos.»

O en la Carta V, donde leemos:

«Yo temía que el Colegio hubiese parecido durante el reinado revolvedor de las Cortes; pero me alegro infinito de que exista, porque es un establecimiento a[1] que nunca he perdido el cariño.»

⁶ A. Méndez Bejarano, *Vida y obras de D. José María Blanco y Crespo (Blanco-White)* (Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1920).

⁷ Se encuentran en la biblioteca particular de D. Bartolomé March, en la colección de autógrafos de Rodríguez Porrero.

Ambas citas hay que relacionarlas con las ideas vertidas en *El Español* en fechas próximas, y que giran alrededor de este pensamiento central:

«no basta variar las formas de los gobiernos, todos ellos pueden degenerar en despóticos... Las Cortes no están más libres de caer en este despotismo que otra corporación cualquiera».⁸

En este primer «periódico de la oposición»⁹ Blanco atacó constantemente tanto a las Cortes como las Juntas. Para él estas últimas habían perjudicado a la «revolución» española, pues su autoridad iba contra los intereses del pueblo.

Asimismo, la primera cita puede referirse a la oposición afrancesados / absolutistas, verdadero peligro interno caracterizado por el fanatismo en las ideas.

El criterio que hemos seguido en la transcripción de las cartas no es otro que el habitual: se mantiene la ortografía y se normaliza la acentuación y puntuación.

RICARDO DE LA FUENTE BALLESTEROS

Universidad de Valladolid

I

67 Edgeware Road, 14 Feb° 1814

Mis queridos padres: Seguramente Vds. habrán extrañado la tardanza que he tenido en escribir; pero la falta de medio conveniente para enviar las cartas como antes, y una fuerte

⁸ Ver M. Moreno Alonso, «Las ideas políticas de *El Español*», *Revista de Estudios Políticos*, 30, mayo-junio (1984), p. 88.

⁹ Ver V. Lloréns, «*El Español* de Blanco White, primer periódico de la oposición», *Aspectos sociales de la literatura española* (Madrid: Castalia, 1974).

tos que he tenido este invierno,¹⁰ junto con mucho que hacer me ha estorbado de día en día el hacerlo. El invierno ha sido aquí tan severo como no se ha conocido cincuenta años ha. La nieve llegó a interrumpir los caminos, de modo que la capital no tuvo comunicación por algunos días a más distancia que quince o veinte millas (3 ó 4 leguas) a la redonda. El Támesis se heló tan sólidamente, en algunos puntos, que se hicieron ferias sobre el hielo. Los pobres padecieron mucho por la carestía del carbón; aunque, como aquí siempre sucede, se hicieron subscripciones quantiosas para proveerlos de combustible y alimento. Al principio de la helada cogí yo un terrible constipado que me dio algún susto. La tos vino muy violenta y continuó por mucho tiempo; durante el qual el remedio principal que me mandaron fue no salir de mi quarto. Así he pasado más de dos meses, hasta que, al fin, me ha dexado del todo. El tiempo está ya suave.

Me parece que no se puede dudar que está muy cerca el día en que, mediante Dios, tengan Vds. el gusto de ver a Fernando.¹¹ La paz no puede tardar un mes. Su paradero actual no es posible adivinarlo; porque como los aliados ocupan el departamento en el que se hallaban, es natural que hayan internado a los prisioneros. Por consiguiente, no tengo carta suya tiempo ha. ¿Y quién sabe si a la hora presente se halla libre? Yo tengo mucha esperanza de recibir carta suya desde el ejército aliado. Entretanto no hay más que encomendarlo a Dios que lo ha protegido tanto tiempo y que seguramente lo sacará con bien de todo.

Muchos días ha que recibí una esquela por el correo avisándome de parte de Mr. Peter Fisher que había llegado al río, pero que lo tenían en Quarentena, y que en saliendo de ella me enviaría los libros. Aún no han parecido; pero como aquí son tan estrictos en estas precauciones es probable que aún no los hayan dexado salir del barco.

Ya dixé a Vds. cómo había recibido la certificación del Sec.^o de la Universidad. Mi objeto era principalmente el título de órdenes, porque aquí qualquiera que las tiene, sean de la religión que fueren, están exentos de pagar una contribución para la milicia que cae por suerte a todo género de personas. Aun que a mí no me ha tocado todavía, quería tener el título

¹⁰ Blanco, al igual que su madre, fue una persona enfermiza.

¹¹ Fernando Blanco White (1786-1849). Fue hecho prisionero por las tropas napoleónicas en Madrid y sufrió cautiverio en Dijon durante seis años. (Ver M. Méndez Bejarano, o.c.).

original que es lo que aquí entienden. Si Vd. lo hace probar por sus comerciantes y encuentra proporció[n] de mandarlo por algún barco, no me estará mal. Pero no se dé Vd. priesa ninguna, ni molestia. El título único que debe venir es el de Presbítero.¹²

Si Vd. tuviera en Madrid quien recibiera las cartas que yo mandara a Mr. Vaughan,¹³ y las pusiera baxo un sobre a Sevilla, podrían ir como antes. Igualmente, si Vd. tiene quien entregue las de Vd. a Mr. Vaughan, este amigo está pronto a enviármelas. Dígame Vd. si la casa ha vuelto a tomar la firma de Cahile, White & Beck.¹⁴

Memorias a mi hermana, tías, primos y primas, amigos y amigas. Dios dé a Vds. tantos consuelos y felicidades como diariamente le pide su hijo

José M.^a

(Sobre. Spain / A Dn. Francisco de Paula Castro / del Comercio de / Sevilla).

¹² Creemos que ésta no es la verdadera razón para pedir a sus padres el envío de sus títulos eclesiásticos, sino que los necesitaba porque en estas fechas estaba tramitando su cambio a la iglesia anglicana, para lo que no tenía más que hacer que presentar sus títulos al Obispo de Londres y suscribir los 39 artículos de esta confesión. La firma del credo tuvo lugar el 19 de agosto de 1814.

¹³ Mr Vaughan (o Waughan, que así también lo hemos leído) era el secretario de sir Henry Wellesley, embajador inglés en España en estos años. También fue amigo de lord Holland. Ver la carta ,que reproduce Méndez Bejarano (o. c., pp. 79-82), de Blanco a sus padres fechada en Londres el 4 de octubre 1812.

¹⁴ Pregunta esto Blanco porque la sociedad había pasado por diversas vicisitudes. En 1786 el padre del escritor sevillano, don Guillermo, se asoció con Tomás Cahill, casado con María Fernanda Blanco, hermana menor suya. A esta firma, don Guillermo, no pudo aportar fondos, sino sólo su trabajo, lo que indica lo delicado de su situación. Cuando en 1800 Tomás Cahill muera, la casa comercial pasará a ser dirigida por Lucas Beck (1802), asociándose a don Guillermo y la viuda de Cahill —con la que terminará casándose en 1808—, llamándose la sociedad: Cahill, White & Beck. (Ver M. Méndez Bejarano, o. c., p. 57 y en otros lugares de la misma; J. M.^a Blanco White, *Cartas de España*, 3.^a ed. (Madrid: Alianza, 1983), en especial, «Carta III» y pp. 357-358, nota 5; la «Introducción es de V. Lloréns y la «Traducción y notas» de A. Garnica. Asimismo, se cita este asunto en varios lugares de la *Autobiografía de Blanco*).

II

Londres, 5 de Marzo 1814

Mis amados Padres: Quisiera que volara a Vds. esta carta. Anoche la recibí y pueden Vds. imaginar mi alegría. Ahora mi impaciencia por saber qué camino ha tomado, y saber dónde está al cabo de mes y medio después de escrita su carta, es imponderable. Por lo que pueda suceder, ahora mismo escribo a los Sres. Lubbock¹⁵ pidiendo que manden una orden a Amsterdam para que le den dinero, si pueden dar con su paradero actual. Yo quisiera que hubiera venido por aquí; pero se me figura que a la hora presente se estará encaminando hacia Vds. por Trieste; y por tal de que tengan Vds. el gusto de abrazarlo quanto antes, renuncio el apetecido placer de verlo. Seguramente la bondad con que la divina Providencia lo ha libertado, lo protegerá hasta ponerlo en brazos de Vds.

Digan Vds a mi tía Anita¹⁶ que agradezco mucho sus renglones y que si no escribo individualmente a cada uno de mi familia es por falta de tiempo: que me parece que tendrá pronto paz y que, si es con Napoleón, quedará con las alas tan cortadas que España no tendrá que temer de él. Los peligros de ese reyno son ahora de otra clase, y están de la parte adentro de los Pyreneos.

Mis memorias y enhorabuenas a mi hermana, tías, primos y amigos; y a Vds. principalmente, mis amados Padres, a quienes deseo toda especie de consuelos, y que tengan tanto alivio en sus penas como lo pide diariamente a Dios su hijo de Vds.

José M.^a

(Sobre: Spain / A Dn. Fran.^{co} de Paula Castro / del Comercio / Sevilla).

¹⁵ Por los textos de otras cartas, en que se cita frecuentemente este apellido, se deduce que, además de tratarse de un personaje importante, era una casa comercial amiga de los Blanco.

¹⁶ Se trata de su tía Ana Gabriela Blanco, que era la mayor de las hermanas de su padre, a la que le unió un gran cariño. Hay una referencia a ella, aparte de en su *Autobiografía*, en la «Carta tercera» de sus *Cartas de España* (o. c.). Se conservan varias cartas de esta señora en los *Papeles de Blanco White* (Ibídem, p. 363, nota 27).

III

67 Edgeware Road, Marzo 19 1814

Mis amados Padres: En breve espero tener el placer de abrazar a mi hermano, y hacerlo descansar de sus fatigas.¹⁷ Por no aumentar el porte de esta carta copiaré la suya.

Freybourg en Brisgau, 20 de Feb° 1814

«Querido hermano mío: A mi llegada aquí te anuncié mi partida para el día siguiente (*esta carta no ha llegado a mis manos*); pero la indisposición del menor de los Castillejos nos ha detenido hasta ahora. Si no hubiese inconveniente, marcharemos mañana para Francfort, y de allí a la Haya, según nos han dicho, aunque yo creía que íbamos a Amsterdam. Sea como fuere, mi empeño es pasar contigo algunos días, y para esto es menester que tú pongas de tu parte y yo de la mía.¹⁸ Infórmate si a los que van delante les han permitido pasar a ésa, y si no busca empeño para que a mí se me permita. Además, averigua si todos pasan por Inglaterra, y si no procura que Sir John Lubbock me ponga algún dinero en Amsterdam o en la Haya para que yo pueda pagar mi embarque a ésa. Sobre todo, sea como fuere, escríbeme a dichos dos pueblos, y dime cómo te he de encontrar si llego a ésa, pues sería imposible sin esta precaución. No puedo sosegar, amado Pepe mío, mientras no consiga el gusto de verte y de contarte mil cosas. La esperanza de abrazarte a ti y a nuestros Padres me hizo arriesgar un paso que al fin me ha valido la libertad. Esta esperanza me ha dado siempre fuerzas, y me las dará para sufrir las incomodidades de un viaje tan penoso. Oxalá se realice para la completa felicidad de tu amante hermano = Fernando = Manda ésa a casa, y di a nuestros Padres, Parientes y amigos que la tengan por suya: a Juanito Wetherell,¹⁹ que se prepare a tocar unos dúos —la flauta va siempre conmigo».

¹⁷ Ver nota 11.

¹⁸ Como es sabido, y se puede comprobar por las cartas que editamos, Fernando no se quedó unos días en Inglaterra, sino que permaneció varios años estudiando el idioma y el sistema comercial de este país.

¹⁹ En muchas cartas aparece citado; creemos que tenga relación con la familia de Oxford, de idéntico apellido, con la que mantenía amistad Blanco.

Mis pasos sobre esto han sido activos y espero que sean felices. Sir John Lubbock mandó orden a los Sres. Coudere de Amsterdam para hacer diligencia de encontrar a Fernando y darle el dinero que pida. Yo he escrito a mi amigo Belgrave Hoppner,²⁰ que está con la embajada Inglesa en Holanda, para que los busque, y le dé el dinero que pida, si no lo ha tomado de la casa de Coudere. Por lo que hace de venir aquí, nadie se lo puede estorbar. Así es que lo espero cada día. Ya le tengo preparado cuarto en mi casa, y todo dispuesto para recibirlo. Si tengo el gusto de que venga, será preciso que descance a lo menos un mes, para que vea esto y se recobre de las grandes fatigas que habrá sufrido. También le escribo a Amsterdam y la Haya, para que si no lo encuentra una carta lo encuentre la otra. En fin, ya estas dificultades son nada. Si llega a Inglaterra sin saber mi casa, cualquiera lo dirigirá a la de Sir John Lubbock, adonde le darán mi dirección. Gracias a Dios, ya está fuera de cautiverio, que es lo importante.

He recibido los libros por mano de Mr. Peter Fisher que se ha tomado todo el trabajo posible por ponerlos en mi mano, sin incomodidad ninguna mía. He obsequiado con ellos a algunos amigos a quienes debía favores.

Deseo saber que ha llegado la colcha, aunque, según lo que ha tardado, ya será verano quando mi Madre la vea.

Agradezco la carta de Juan Soler²¹ que vino en una de las tres de los barcos de fruta, que todas han llegado a su debido tiempo. Díganle Vds. que, quando menos pensaba, recibí otro día una carta de Pepe Carrillo,²² fecha en Pamplona. Yo no sabía que la desgraciada María Francisca le había dexado una niña. A Reynoso²³ muchísimas gracias por su *Inocencia Per-*

²⁰ Belgrave Hoppner es el hermano del pintor Lascelles Hoppner, que intimó con Blanco durante la travesía a Londres a bordo del «Lord Howard». (Vid. M. Méndez Bejarano, o. c., pp. 69 y ss. y J. M.^a Blanco White, *Antología...*, p. 321, nota 7).

²¹ Blanco muy citado en las cartas de Blanco.

²² Le nombra, y se refiere a este episodio, en la carta fechada en Londres el 11 de septiembre de 1812. (Ver M. Méndez Bejarano, o. c., pp. 78-80).

²³ Félix José Reinoso (1772-1841) era sacerdote y amigo íntimo de Blanco y Lista. *La inocencia perdida* fue publicada en 1799, defendiéndola Blanco en «Contestación al juicio sobre el poema de *La inocencia perdida*» (*Varietades de Ciencias, Literatura y Artes*, (Madrid) 1805, pp. 164-184 y 241-252). Por el contexto se entiende que nuestro escritor

dida, y que siempre me acuerdo de él como uno de mis mejores amigos. A todos, mis tías, primos y demás amigos, mi más verdadero cariño.

Tengo en mi poder, y espero enviar en pocos días, la caja de afeytar para Pascual Olloqui.²⁴ No se moleste Vd. en cobrar el importe, pues tendré el gusto de que la use en memoria mía. Me alegro de saber que está tan adelantado en su carrera.

Siempre de Vds. su am.^{te} hijo

José M.^a

(Sobre: Spain / A Dn. Francisco de Paula Castro / del Comercio / Sevilla).

IV

Oxford, Feb° 13 1815

Mis amados Padres: En la confianza de que Fernando escribe a Vds. frecuentemente, y que él sabe de mí, como si viviéramos en un mismo pueblo, no he escrito a Vds. tanto tiempo ha. Ayer recibí la de Vds. de 14 de Dic.^o del año pasado que Fernando me envió desde Londres, y que supongo vendría por algún barco. El está aora en tan buena proporción de recibir qualquier cosa que venga así, que no dudo que llegarán a sus manos, sanos y salvos, los títulos de mis grados. Los demás están ya en mi poder.

Aquí paso una vida en extremo estudiosa y retirada. Mis alojamientos o *Lodgins*²⁵ son buenos, y como traxe buenos conocimientos para uno de los Colegios, soy atendido muy bien por el patrón de la casa, que es dependiente de él. He tenido mi acostumbrada tos, que me ha tenido encerrado más de un mes; pero no me ha faltado la más delicada asistencia y compañía de dos excelentes familias que viven en mi misma calle. Un joven que pertenece a una de ellas ha estado en Sevilla y

dejó su ejemplar en Sevilla o lo perdió, y que Reinoso se lo envió de nuevo. Ver F. Aguilar Piñal, *Bibliografía fundamental de la Literatura Española. Siglo XVIII* (Madrid: SGEL, 1976).

²⁴ Pascual Olloqui, muerto en 1848, fue coronel de infantería e hijo de Lope de Olloqui, tío de Blanco.

²⁵ *Lodgins* por *Lodgings*. Blanco tuvo bastantes problemas con su inglés, aunque llegase a escribirlo y hablarlo muy bien. (Ver las *Cartas de España*, o. c., p. 40 y su *Autobiografía*).

es mui amigo de Juanito Wetherell. No pueden Vds. imaginar la excelencia de carácter, la virtud y dignidad amable que reyna en este pays. Los extrangeros que llaman a los Ingleses fríos y despegados no saben nada de ellos. Los Ingleses son cautos en hacer amistades, porque no quieren recibir en sus bien arregladas familias a nadie que pueda dañar o perturbarla; pero e[1] hombre que venga bien recomendado, y que se porte con decoro, encuentra el mayor afecto y la más segura amistad. Hasta mi Boticario, hombre mui respetable, que tiene un hijo con probabilidades de Obispo, se ha hecho mi amigo, y el otro día me convidó a comer, después de haberme atendido en mi indisposición. Quando digo *boticario*, no se deben Vds. imaginar al tuerto de enfrente de las gradas, sino a un caballero que nos dio una comida, qual no la da un título de Castilla de los más ricos.

Los Colegios me hacen acordar una pregunta que se me ha olvidado varias veces. En qué estado se halla el mío de Sevilla. Supongo que aniquilado; y esta suposición me causa no poca pena. Tan cierto es lo que dicen del espíritu del Colegio, que nunca me puedo acordar del mío sin emoción. Aquí sucede lo mismo a los colegiales, aunque con más razón si se atiende a las ventajas que tienen en ellos. La elegancia, riqueza y dignidad de estos establecimientos es cosa de que no se puede formar idea sin verlos mui de cerca.

Pocos días ha tuve por la primera vez carta del infeliz Lista²⁶ que dudaba si yo quería tener correspondencia con él. ¡Pobre amigo mío! Quando contemplo la esp[ec]ialísima protección de la Providencia sobre mí, y cuánto me ha distinguido entre tantos otros, no puedo menos que atribuirlo todo a las oraciones de Vds. y reconocer que al paso que Dios ha aumentado el mérito de ambos con los sufrimientos que les ha mandado, premia en sus hijos la resignación con que los reciben. Fernando prospera en su nueva profesión, Murphy²⁷ me

²⁶ Sacerdote sevillano, Alberto Lista (1775-1848), como es sabido, fue íntimo amigo de Blanco White. Sólo se conservan, desgraciadamente, unos pocos ejemplos de lo que tuvo que ser un extenso epistolario con los hermanos Blanco. Ver H. Juretschke, *Vida, obra y pensamiento de Alberto Lista* (Madrid: CSIC, 1951). Lista, en estos momentos, pasaba por una aguda crisis, ya que se siente abandonado por todos, exiliado en Francia, a causa de su colaboración con los napoleónicos.

²⁷ Juan Murphy era un coronel español con casa comercial en Londres (asociado con Gordon). Fue un buen amigo de Blanco, al que le unía su afición por la música.

escribió mil elogios de su habilidad, y me dice que con un año más de experiencia puede enseñar a todos los comerciantes de España. Tiene muchos amigos en Londres, escribe Inglés excelentemente y hasta la forma de letra ha enmendado.

Quisiera escribir a todos y cada uno de mis parientes y amigos pero creo que se harán cargo de las circunstancias y que tendrán ésta por suya. Mi cariño a mi hermana, tías, tíos y primos. Espero que el estuche de Pascual habrá ya llegado. Diga Vd. a Juanito Wetherell que le estoy muy agradecido por la amistad de la familia de Bishop²⁸: que Charles Bishop está malo con una terciana ligera; y que nos acordamos mucho de él. Dios bendiga a Vds. mis amados Padres como se lo pide su hijo

José M.^a

Recuérdeme Vd. a Soler.

Sobre: Spain / Mess.^{rs} Cahill, White & Beck / Seville).

V

Oxford, 23 de Mayo 1815

Mis amados Padres: Pocos días ha recibí la de Vds. de 22 de Abril y tuve mucho gusto en saber que estaban Vds. todos buenos, sin novedad en toda la familia. Extraño que el estuche para Pascual no haya llegado, pues todo fue por mano de Sir John Lubbock.

Aunque es penoso para Vds. el que Fernando se detenga más tiempo, es de tanta importancia para su establecimiento que esta consideración debe servir de consuelo. Estoy seguro de que ha hecho progresos mui considerables en la ciencia mercantil y que está sumamente apreciado. Un hombre que sabe matemáticas y que, además de su lengua, escribe mui bien en Inglés y Francés, no puede carecer de un buen establecimiento, con el favor de Dios. Inglés escribe tan bien y tan fácilmente que nuestras cartas son siempre en esta lengua. Su moderación y juicio son conocidos de todos los que lo tratan. En fin, todo en él promete bien en la carrera en que espero en

²⁸ La familia Bishop (Charles, Guillermo y Enrique) fue una de sus mejores amistades en Oxford.

Dios, que al fin se halla establecido después de tantos altos y baxos como ha sufrido.

En su última carta me dio la noticia de la inesperada muerte de Pepa Mármol.²⁹ Mucho la he sentido, como igualmente la falta que hará a su numerosa familia. Recuérdenme Vds. a todos ellos.

Dentro de una semana pienso hacer una visita a mi hermano y amigos de Londres, y a mi vuelta, que será en cosa de un mes, haré que se venga conmigo por tres o quatro días a ver esta hermosa ciudad. El tiempo empieza a ser muy hermoso, y los alrededores de este pueblo están adornados del verdor delicioso que es propio de este pays en el verano. Yo disfruto ahora de sus paseos considerablemente, porque el principio del verano me ha mejorado, y porque he tenido y tengo un caballo a mi disposición durante la ausencia de la excelente familia del amigo de Juanito Wetherell, que han ido a la Isla de Wight a tomar baños. Si Juanito volviere a Sevilla, dígame Vd. que Charles Bishop ha estado considerablemente malo por dos o tres meses, pero que ya se ha recobrado y con los baños de mar se espera que estará ya en su entera salud.

¡Pobre Soler! Siento que haya pasado mal rato; pero supuesto que ha sacudido los males antiguos, ha escapado felizmente de su enfermedad.

Lista me escribió durante la corta paz con Francia: su carta me quebró el corazón. No he vuelto a saber de él después de la reaparición de Buonaparte.

Yo temía que el Colegio hubiese perecido durante el reynado revolvedor de las Cortes; pero me alegro infinito de que exista, porque es un establecimenito a[1] que nunca he perdido el cariño. Mucho me alegrara de saber que prosperaba y que se restableciera la antigua disciplina interior, de modo que recobrase su consideración por el saber de sus individuos. Los Colegios aquí, aunque mucho más ricos y magníficos, están fundados sobre un plan mui semejante. Hoy voy a comer al de Christ Church,³⁰ que consta de ciento y veinte individuos. El qu[adrá]ngulo de la entrada es mayor que la pla[za] de san

²⁹ Seguramente se trate de un familiar de su amigo Manuel María del Mármol (1769-1840). Sevillano como él, poeta, doctor en teología, sacerdote, Rector de la Universidad hispalense y director de la Sociedad Económica. (Ver F. Aguilar Piñal, *Bibliografía fundamental...*, pp. 213-214).

³⁰ Se trata del famoso Colegio «Christ Church» de Oxford.

Francisco. Dé Vd. mis recuerdos al S.^{or} Rector y Compañeros Colegiales.

Memorias a mis tías todas, a mi hermana, a mis primas y primos. A Lucas³¹ recuérdeme Vd. muy especialmente, y dígame Vd. que está engañado si piensa que lo olvido porque no le escribo. Mis cartas a Vds. las considero como dirigidas a toda la familia y corto número de amigos, a quienes todos miro con el mayor afecto, no disminuido por la ausencia ni la distancia.

Pregúntele Vd. a Juan Soler cómo va de Griego, y si quiere que le mande algunos más libros para continuar este estudio. Yo he abandonado el Hebreo hasta el año que viene. Ahora estudio, por diversión, Botánica, y ando con una cara de oja de lata cogiendo yerbas por estos campos.

Dios colme a Vds. de bendiciones como cada día se lo pide su am.^{te} hijo de Vds.

José M.^a

Sobre: Spain / Mess.^{rs} Cahill, White & Beck / Seville).

VI

Oxford, Julio 11, 1815

Mis amados Padres: Hoy mismo mando al correo dirigida al Capp.ⁿ Mayor y Cabildo de la Cap.^a de San Fernando la carta que Vd. me insinúa en la suya del 10 del pasado, me ha parecido más conveniente mandarla suelta que no darle a Vd. el trabajo y costo que le causaría incluyéndola. Yo no me acuerdo bien si le dije a Vd. que en caso de recibirse algún dinero del que yo había ganado en la Capilla antes de venirme, es mi deseo que se dé de limosna en la Algaba.³² En esta inteligencia no se tome Vd. molestia ninguna por apresurar su cobro, sino tanto en la cantidad como en el tiempo déxelo Vd. todo a discreción de la Capilla. Si tuvieren duda sobre si yo debí ganar durante el tiempo que estuvieron ahí los Franceses, diga Vd. que yo no me creo con derecho a recibir más dinero que el que gané durante mi residencia, y así que, aunque tuviere mucho placer en tener más que dar por mano de Vd. a los pobres, no

³¹ Se refiere a Lucas Beck.

³² Pueblo próximo a Sevilla.

creo que debo tomar ni un ochavo desde que salí de Sevilla.

La carta que he escrito no puede desagradar a los Capellanes. Pero en cuanto a lo que Vd. cree de que me han hecho favor en aguardar tres años, la verdad es que se lo han hecho a ellos propios, porque la renta se la han repartido entre los presentes como mandan los Estatutos. Con todo, yo no dudo de que me conservarán alguna amistad y miramiento, como yo se lo conservo a ellos.

Yo he estado un mes en Londres, Fernando está siendo muy útil en la casa de Gordon Murphy, y yo no dudo que le harán alguna compensación por su mucho trabajo. Murphy me ha asegurado que su comprensión de los asuntos mercantiles es muy grande, y que, en su opinión, puede hacer una buena fortuna con mucha probabilidad. Está muy bien recibido entre gentes de mucha respetabilidad, y se hace apreciar de todos por su habilidad y buena conducta.

A Juan Soler déle Vd. muchas memorias de mi parte, y asegúrele de mi constante amistad y aprecio.

Dios ha puesto fin, según parece, a las calamidades del Continente con la última extraordinaria victoria de Lord Wellington. Por lo menos, aunque los Franceses no estén contentos entre sí, dexarán quietos a los demás.

A Juanito Wetherell dígame Vd. que Charles Bishop está para volver del Isla of Wight y que está casi bueno. Si él conociera a toda esta familia, estaría encantado con ella. Son la bondad misma. Hoy como yo con el hermano mayor, quien a veces se priva del uso de su caballo, sólo porque cree que a mí me alivia de mis males de estómago y cabeza.

Mi cariño a mi Madre, hermana, tías, primos y amigos. Dios bendiga a Vds. y los colme de bienes espirituales y temporales, como se lo pide ardientemente su hijo de Vds.

José M.^a

Sobre: Spain / Mess.^{rs} Cahill, White & Beck / Seville).

VII

Kensington, Oct^e 26, 1815

Mis amados Padres: Por la fecha de ésta verán Vds. que he mudado de domicilio. Cosa de mes y medio ha Lord Holland³³ que volvió de su viage en el continente, y en breve me escribió proponiéndome la plaza de tutor de su hijo heredero, en los términos más amistosos. Yo, con mi acostumbrada desconfianza de todo plan desconocido, rehusé, dando mil excusas en el mejor modo que pude. Pero mis razones fueron deshechadas, diciéndome que nada podía dar más gusto a toda la familia que el que yo admitiese la propuesta. En fin, después de haber rehusado tres veces, Lord Holland, con una amistad que no puedo bastante agradecer, insistió en que viniese a probar si me agradaba la situación, y que si no que lo dexase al momento. Vine pues más de un mes ha, y [me] he encontrado con tanto afecto y buen trato que, gracias a Dios, estoy muy contento. Por de contado no tengo gasto ninguno a excepción del sastre, porque hasta la ropa me lavan, cosa que aquí no es de poco momento, pues ha habido año que el lavado no me ha costado menos de dos mil reales. Mi discípulo es un muchacho sumamente vivo y hábil, como de trece años. Hasta aora parece que me toma cariño. Y si todo continúa como hasta aquí, la Providencia, que tan claramente ha cuidado de mí, ha querido, no obstante mi repugnancia, darme medios no sólo de vivir, sino de poder ahorrar algún dinero para el porvenir. ¡Por qué medios tan raros ha rodeado todo lo que me concierne! Quatro años ha que me ocurrió aprender Griego, y este estudio que emprendí y he seguido absolutamente por mí solo, y a pesar de lo mucho que tenía que hacer, me ha proporcionado el empleo en que al presente me hallo.

Las esperanzas de Fernando no son menos favorables. Su viage al Continente le ha perfeccionado en el conocimiento del comercio, y mi amigo Murphy dice que no tiene duda de que será un gran comerciante. La última carta que tuve de él era fecha en Amsterdam. Al presente creo que estará en París. Yo entiendo que este viaje le valdrá algún dinero.

³³ Lord Holland fue amigo y protector de Blanco, así como de otros muchos españoles, hasta el punto que los Holland fueron tachados por sus compatriotas de *españolados*. A este respecto ver M. Moreno Alonso, «Lord Holland y los orígenes del liberalismo español», *Revista de Estudios Políticos*, 36, noviembre-diciembre (1983), pp. 181-217.

Yo vivo a dos millas de Londres en la magnífica casa de Lord Holland, llamada *Holland House*. El parque y jardines tienen cinco millas en redondo. Por muchos motivos se han alegrado mis amigos de mi mudanza, y en especial por mi salud, que sufrió mucho el invierno pasado en Oxford, ciudad extraordinariamente fría. Desde que estoy aquí no he tenido ninguna indisposición particular.

Den Vds. mis expresivas memorias a mi hermana,³⁴ primas y primos, y a todos mis amigos, en especial a Soler. El otro día hablé aquí con una persona que fue amigo de mi compadre Dn. Pedro Doz, y que vio a mi Padre en Sevilla. ¿Está Reynoso bueno?

Recivan Vds. el corazón de su amante hijo

José M.^a

(Sobre: Spain / A los Sres. Cahill, White y Beck / Sevilla.
Remite: Gordon Murphy & C.).

³⁴ Tiene que tratarse de María Fernanda, porque su hermana mayor ya había fallecido en 1802.